

## INTRODUCCIÓN

La dimensión internacional es en la actualidad uno de los elementos que más influye sobre la educación superior, generando una dinámica que enfatiza la calidad y la competitividad de la misma. La importancia estratégica atribuida a la educación superior por las sociedades, se traduce en la búsqueda de una mayor calidad de la formación universitaria.

Son diversas las estrategias que, basadas en esta motivación, promueven las propias instituciones de educación superior, los gobiernos nacionales y otros actores sociales. Incluyen acciones de fortalecimiento de la investigación, de la docencia y de la gestión; vinculación a programas marco de investigación; movilidad de estudiantes, de profesores y de investigadores. Al mismo tiempo, dichas acciones promueven procesos que requieren parámetros de aseguramiento de la calidad y de la acreditación de instituciones, de programas y de titulaciones.

Por otro lado, la globalización de la economía y de las sociedades afecta al sector a través de nuevas formas de proveer educación superior, favoreciendo que instituciones transnacionales ofrezcan de manera competitiva esa formación desde una posición exportadora. Eso requiere, por parte de los países, el establecimiento de marcos normativos, de regulaciones y de controles, y el desarrollo de políticas educativas nacionales que den lugar a la creación de organismos de evaluación de la calidad y de la acreditación.

Garantizar a los ciudadanos la calidad de las titulaciones, informar a las instituciones públicas del buen uso de los recursos, generar una cultura de la rendición de cuentas, estimular la movilidad de estudiantes y de profesores, requiere diversos y complejos sistemas de evaluación de la calidad educativa. Esta necesidad, como también las dificultades que entrañan los métodos y los procedimientos de medición asociados a la evaluación, privilegian en el momento actual un enfoque que promueva la idea de sistemas nacionales de acreditación basados en criterios reconocidos entre sí por los diferentes países.

La coordinación y la cooperación mutua, la búsqueda de elementos comparables, de mayor transparencia, de enriquecimiento y de intercambio que permitan establecer similitud de movilizaciones y de procesos, constituyen la base de las iniciativas de convergencia que caracterizan el proyecto de construcción de un espacio común de la educación superior. Iniciado en Bolonia para Europa, un proceso semejante está dando los primeros pasos en Iberoamérica a través de diversas iniciativas, como, por ejemplo, el Mecanismo Experimental de Acreditación del MERCOSUR, o la Red Iberoamericana para la Acreditación y Evaluación de la Calidad de la Educación Superior (RIACES).

En este número de laRIE pretendemos acercarnos a estos temas desde una perspectiva tanto teórica como práctica, que permita incrementar el conocimiento mutuo y facilitar la identificación de las problemáticas comunes y singulares relativas a los sistemas de evaluación y acreditación, conocer los proyectos para el mejoramiento de la calidad en los sistemas de educación superior de Iberoamérica, y las iniciativas de armonización de los distintos aspectos que se incluyen en los procesos de convergencia del sector.

**Contactar**

**Revista Iberoamericana de Educación**

**Principal OEI**